

Academia Nacional de Historia no discutirá salida de Efrén Avilés por sus distorsiones mentales



El pasado 7 de agosto, Efrén Avilés, uno de los personajes más polémicos de Guayaquil, en especial por su odio manifiesto a Quito, decidió salir de la Academia Nacional de Historia, lanzando una serie de acusaciones contra sus miembros, a las cuales la entidad rectora de los historiadores decidió no responder por consideración a la enfermedad mental del citado individuo.

De acuerdo a una carta dirigida al director de Diario Expreso de Guayaquil, Efrén Avilés, señala –de entre otros motivos- que su decisión de renunciar al carácter de miembro de la Academia Nacional de Historia, se debe a que: “Me siento avergonzado de pertenecer a una institución que en el campo histórico no tiene ni voz ni voto, ni opinión, ni nada; que solo sirva para la figuración social y que no es otra cosa que una camarilla que congrega y obedece –salvo muy pocas y honrosas excepciones, la mayoría de ellas guayaquileñas- a un grupúsculo de “doctores” en historia que la falsean y que, conociendo la documentación necesaria para escribirla de una manera veraz, la ocultan y tergiversan para satisfacer egoístas vanidades”.

Sin embargo, en el párrafo final de su carta se desprende en su párrafo final, al sentirse rechazado por sus criterios que han distorsionado la historia en sus escritos lanzados por el Municipio de Guayaquil, en contra de la capital de Ecuador, es por ello que Avilés “aconseja”: “A esos “doctores” les recomiendo ilustrarse leyendo *las bellísimas y ampliamente documentadas* páginas de “El Libro de Guayaquil” (Historia de Guayaquil”, escrito en coautoría con Melvin Hoyos, historiador aficionado como yo y también Miembro de la Academia de Historia (que raro, somos aficionados pero a la vez somos miembros de la Academia Nacional de Historia); lean también la obra titulada “1820: La Verdadera Historia de la Independencia”, de mi autoría, cuya lectura, muy probablemente también será prohibida por decir verdades que a los “doctores” no les gustan; una de ellas, la de que el 10 de Agosto es una farsa, pues en 1809 no se proclamó ninguna independencia, y eso lo puedo demostrar hasta la saciedad muy documentadamente.

En respuesta a esta ofensiva renuncia de Avilés Pino, el Presidente de la Academia Nacional de Historia, Manuel de Guzmán Polanco, remitió dos comunicaciones, a manera de reacción a los ataques del ex historiador.

En su nota ante Diario Expreso, tras lamentar los términos usados por el atacante, autor de las “bellísimas” páginas del ofensivo libro “Historia de Guayaquil”, el presidente señala: “*El silencio de la Academia se explica (...), por las consideraciones que ha tenido por las distorsiones de la mente y la voluntad que trae consigo la grave enfermedad que aqueja al señor Avilés, la que lamentamos.* El Directorio encuentra adecuada la separación de este historiador”.

Señala además, Manuel de Guzmán, que: “Las opiniones peculiares que después de 200 años mantengan él y su coautor frente a la verdad mantenida por historiadores, testigos de los hechos y millares de personas, instituciones científicas, gobiernos y organismos mundiales y regionales, políticas y jurídicas, serán juzgadas por la opinión pública sin que se vea afectada la Academia Nacional de Historia”.

Al mismo tiempo, mediante oficio No. ANH.583.09, de Agosto 13 de 2009, dirigida al doctor Benjamín Rosales, director del Centro Correspondiente del Guayas de la Academia, el Secretario de la ANH, Eduardo Muñoz Borrero, señala su desagrado por responder a las ofensas de Avilés, destacando: “No es tarea de nuestra entidad tomar partido a favor o en contra de las opiniones de sus miembros. Cada uno de ellos es responsable de sus actos, opiniones u omisiones y debe responder por ellas ante la sociedad, sin buscar ampararse en la respetabilidad de nuestra centenaria Institución. En todo caso, ya que el señor Avilés manifiesta sentirse avergonzado de pertenecer a la Academia Nacional de Historia, ésta por su parte, hará conocer el particular a la Junta General para que decida, a no dudarlo, borrarlo de su nómina de Miembros Correspondientes”.

Será que termina de esta forma una presencia polémica en Ecuador de tal ex historiador... no se conoce futuro ni final de esta situación.

ECUAMEX.

Groserías de Efrén Avilés: "Bicentenario es una farra" y "Guayaquil le regaló la independencia a Quito"



Y que el único "país" libre fue Guayaquil, porque Bolívar lo adhirió a la Gran Colombia, según este "seudo historiador"

El "historiador" guayaquileño Efrén Avilés, cree que el 10 de agosto -fecha que el país entero celebra el bicentenario de independencia- no debe ser algo más que una "farra" en la que hay que divertirse pues a su criterio, no hubo tal Primer Grito de Independencia, y que fue Guayaquil la que le "regaló" la independencia a Quito, siendo el Puerto Principal el único "país" libre que se mantuvo como tal, hasta que Simón Bolívar "de un zarpazo" la adhirió a la Gran Colombia.

Entrevistado en Ecuavisa, Avilés aseguró que por el Bicentenario hay un "bombardeo publicitario".

"Se está publicitando un hecho cambiándole el sentido que tiene; el llamado Primer Grito de la Independencia ni fue primero porque antes hubo otros en Bolivia, ni fue grito porque apenas se escuchó en las habitaciones interiores de Manuela Cañizares, ni fue de independencia porque no existe un solo documento referente al 10 de Agosto que mencione la palabra independencia. El 10 de Agosto de 1809 no es otra cosa que un juramento de lealtad al Rey de España y es lógico si comprendemos que España había sido invadida por Napoleón y nosotros éramos parte de España y había que defender al soberano, al Rey. En todos los países de América se producen estos movimientos subversivos en respaldo al Rey de España".

Respecto a la que es considerada la Primera Constitución, la suscrita en Quito, Avilés dijo que una Constitución es el conjunto de leyes que gobiernan a un país, libre, soberano, e independiente, y que Quito no es libre hasta que Guayaquil le regala la independencia el 24 de mayo de 1822 y ahí recién es libre Quito.

"Antes no era libre, el 2 de agosto de 1810 asesinan a los involucrados en la revuelta del 10 de agosto y pocos días después llega Pedro Montúfar y se forma una segunda junta suprema de gobierno, presidida por el mismo conde Ruiz de Castilla (...), y vuelve a jurar lealtad al Rey de España, siempre mantuvieron ese juramento de lealtad al Rey de España y no puede haber Constitución cuando hay un país, y quien gobernaba ese país el presidente de la Audiencia de Quito".

Muy diferente, dijo, es la Constitución que se dicta el 8 de noviembre de 1820 en Guayaquil que convoca a representantes de todos los países libres, ya había el país de la república de Guayaquil, que tenía bandera, presidente, y un gobierno elegido soberanamente por 57 representantes de todos los pueblos libres de la provincia de Guayaquil, y “se mantiene libre hasta que Bolívar viene en 1822 y de un zarpazo la adhiera a la Gran Colombia”.

Por eso cree que este 10 de agosto no hay nada más que festejar una “farra” y hay que divertirse.

ecuadorinmediato.com

http://www.ecuadorinmediato.com/Noticias/news_user_view/ecuadorinmediato_noticias--105033

Urgente - 2009-08-16; 11:08:10

Ridículo: En Guayaquil miembros de la oligarquía gritaban “muera Bolívar”



En conferencia organizada por el Municipio de esa ciudad

El historiador Carlos Calderón Chico asegura que los ánimos en la ciudad de Guayaquil están exacerbados y llegando a niveles límites, a raíz de que se ha propuesto cambiar el nombre del Malecón Simón Bolívar por el de León Febres Cordero. Según comentó el historiador, un ejemplo de esto es lo sucedido en un acto organizado por el Municipio por el centenario de una de sus bibliotecas, cuando “un sector de la oligarquía guayaquileña (prepotente, soberbia, fatua, ignorantona) gritó abajo Bolívar, que muera Bolívar”, ante los comentarios de otro historiador, que acusó al Libertador de “traficante de armas”, minimizando su importancia histórica.

Entrevistado en Gama TV, Calderón Chico, enfatizó en que no desconoce la labor de Febres Cordero en sus administraciones de la ciudad, pese a los reparos que tiene como Presidente de la República y en torno a su gestión presidencial, cuando él fue su propia víctima.

Sin embargo comentó la polémica que se ha despertado por este cambio de nombre al Malecón, pues a su juicio un grupo de la oligarquía de extrema derecha busca deslegitimar la figura de Simón Bolívar.

“Es un acto polémico el que va a realizar el Municipio pero yo tengo toda la seguridad y convencimiento que el Alcalde Nebot, un hombre lúcido y gran lector, no va a caer en la provocación de unos cuantos concejales y sectores minoritarios de la ciudad, más que todo de esa oligarquía guayaquileña prepotente, soberbia, fatua, ignorantona, que quiere borrar de la memoria a uno de los íconos de nuestra libertad –no de Guayaquil, no del Ecuador, sino de América- pues considero que Bolívar es el más grande ciudadano que ha dado América en los dos últimos siglos”.

Por ello criticó que de pronto “ un historiador desaprensivo, un extremista de derecha como Efrén Avilés, venga a tildar al Libertador de traficante de armas”. Narró que en una conferencia el día sábado, acto lleno de gente, porque era un homenaje del Municipio de esa ciudad a uno de los precursores de la biblioteca municipal, en el que habían niños y jóvenes tomando nota, “y que venga un tipo desaprensivo a decir traficante de armas, nunca había experimentado tal dolor, tal estado de ansiedad; eso llevó a mucha gente a unos oligarcas, seguramente invitados de Avilés, a gritar muera Bolívar, Bolívar traidor, abajo Bolívar; en mis 50 años eso me provocó un estado de ansiedad, cuando miro hacia atrás eran sectores de la oligarquía guayaquileña, ella es la que está impulsando este cambio de nombre. Insisto en que la sensibilidad del Alcalde Nebot no lo va a permitir”.

Sobre una posible consulta popular para decidir si se debe cambiar el nombre del malecón, no es viable para el historiador, señalando que con el poder mediático de la oligarquía guayaquileña, no solamente que van a plantear que pongan el nombre del Malecón al Ing. Febres Cordero.

Pero cree, Calderón Chico, que lo merece, ya que pese a ser un crítico de su gestión gubernamental y de lo que ocurrió en los 4 años de su gobierno por ser “una de sus víctimas como ciudadano”, cree que Guayaquil le debe la recuperación de su identidad, de su proceso como ciudad, ya que transformó la ciudad y se siente orgulloso de andar por el malecón.

“Lo merece (un homenaje) y en grande, merece un monumento grande en el malecón Simón Bolívar, merece que el malecón del Salado lleve su nombre que es una cosa nueva, pero de ahí a atentar contra la historia es algo que la historia se encargará de sancionar a todos los que impulsan aquello”.

Finalmente comentó que el mismo historiador, Efrén Avilés, cuando comenzó una conferencia de Calderón Chico, el viernes anterior, al escuchar que leería un fragmento de un libro sobre Guayaquil que está por salir en Quito y que estaba dedicado a Bolívar y sus dos nietos, "solo dije que está dedicado a Bolívar y se lanzó a agredirme con sus muletas, este hombre me agredía y no me dejaba dar mi conferencia. A ese nivel estamos llegando en Guayaquil y es tiempo de poner calma”.